

Cuaderno de imágenes

*Images Notebook*

**ALGUNOS SON EL DOS**

RICARDO PIGLIA Y JUSTO BARBOZA

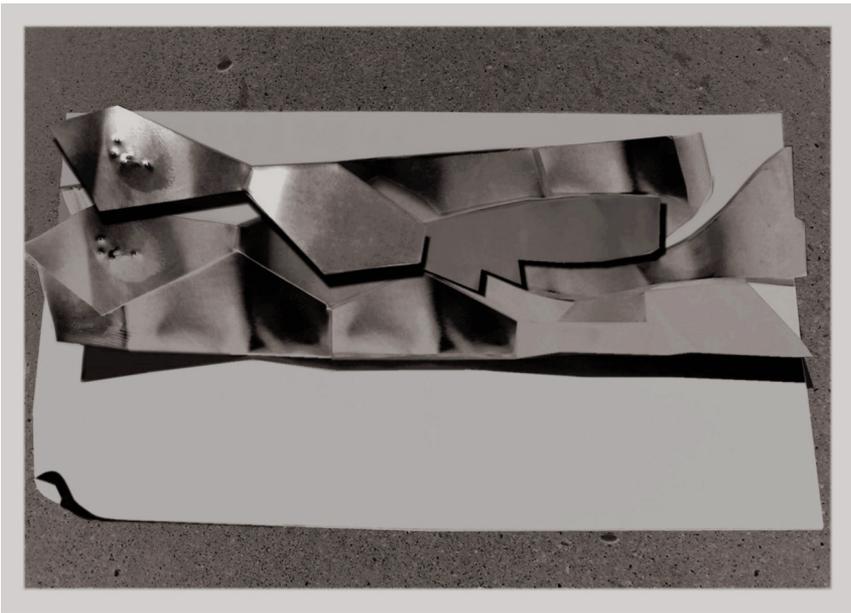
El presente cuaderno de imágenes es un extracto del libro *Algunos son el dos*, publicado por Del Centro Editores en 2007. En el prólogo, Piglia explica lo siguiente: “la clave desde luego es que el título depende del cuadro; en un sentido lo describe, en todo caso lo nombra. [...] Se trata de un particular uso del lenguaje: lo que se nombra, está ahí. (En la literatura lo que se nombra ya no está.) Algo se fija en el lenguaje, mejor sería decir, el lenguaje se fija en una imagen; depende de ella, aunque la desmienta, como en el célebre *Esto no es una pipa* de Magritte. Describir eso de lo que trata la obra no es decir lo que significa y lo que significa no depende del título”.

Agradecemos a los editores sus facilidades y su enorme generosidad al permitirnos publicar esta selección de las imágenes y de los textos que dialogan con ellas. Y, por supuesto, damos las gracias a los propios autores, Ricardo Piglia y Justo Barboza, por su complicidad.



## **Leyenda**

Todo volvía a empezar. En la ciudad había empezado a amanecer, las luces del Mercado seguían encendidas. También ahí todo volvía a empezar. En el sótano del Mercado, en un laboratorio alumbrado con una lámpara roja, Grete Müller revelaba las fotos que había sacado esa noche en el acuario. En el caparazón de las tortugas se dibujaban los signos de un lenguaje perdido. Los nudos blancos habían sido, en el origen, marcas en los huesos. El mapa de un lenguaje ciego común a todos los seres vivos. El único rastro de ese idioma original eran los signos dibujados en el caparazón de las tortugas marinas. Sombras y formas prehistóricas grabadas en esas placas de hueso. Grete amplió las fotos y las proyectó en la pared. La serie de figuras eran el fundamento de un idioma pictográfico. A partir de esos núcleos primitivos, se habían desarrollado a lo largo de los siglos todas las lenguas del mundo. Grete quería llegar a la isla, porque con ese mapa iba a ser posible establecer un lenguaje común. En el pasado todos habíamos entendido el sentido de todas las palabras, los nudos blancos estaban grabados en el cuerpo como una memoria colectiva. Se asomó a la claraboya en lo alto de la pared y miró hacia la Avenida 9 de Julio. Los autos declinaban a esa hora de la mañana, toda la actividad de la ciudad era nocturna. Tal vez podría por fin dormir y dejar de soñar con el Museo y con la máquina y con la proliferación de las lenguas que se mezclaban y se confundían hasta hacerse incomprensibles. Son mundos olvidados, pensó, ya nadie conserva la memoria de la vida. Vemos el futuro como si fuera el recuerdo de una casa de la infancia. Tenía que llegar a la isla, descubrir la leyenda de la mujer que iba a venir a salvarlos. Tal vez, pensó Grete, esté quieta en la arena, perdida en la playa vacía, como una réplica rebelde de la Eva futura.



## **Negación**

Hace meses que Erika estudia las formas de doble negación. Es el modo más común de fijar un sentido a la vez directo y paradójal. Cree que ese es el origen de la gramática: aludir a lo que está y a lo que no está al mismo tiempo. Primero se nombran los objetos del mundo, luego se nombra lo que no existe. // Para los Swrek era necesario tener un sentido para cada uno de los dos reyes gemelos que los gobernaban. Allí está la fuente histórica de las formas de ambigüedad y de doble sentido. // Como resto de un acontecimiento remite a la misma insensatez de su forma: primitivamente se dijo en alusión a los locos que cruzaban el desierto, aislados de la manada, cabalgando de a dos, espalda contra espalda en ponies blancos, custodiados por las mujeres y los niños. Los guerreros dormían en los caballos y los locos fueron los primeros, según se dice, en echarse en el piso a descansar con la cabeza en la dirección de la marcha para no extraviarse luego en el desierto infinito.



## **Mapa 1**

He tejido y he destejido la trama del tiempo, decía, pero él se ha ido y no va a volver. Un cuerpo es un cuerpo, sólo las voces sirven para amar. Desde hace años estoy sola aquí, en la ribera de todos los ríos, y espero que llegue la noche. Siempre es de día, en esa latitud todo es tan lento, nunca llega la noche, siempre es de día, el atardecer tarda tanto, estoy ciega, al sol, quiero arrancar “la venda de hierro” que me ciñe la frente, quiero traer aquí “la oscuridad concentrada del África”. La vida está siempre amenazada por los cazadores (ha dicho Nolan), instintivamente hay que fabricar, como las abejas sus alvéolos, un sentido. Incapaz de considerar mi propio enigma, digo: no es su propio yo el que cuenta, sino su Musa, su canto universal.



## Mapa 2

“Yo he visto todo he visto como si me viera el cuerpo todo por dentro los ganglios las entrañas el corazón que pertenece que perteneció y va a pertenecer a Juan Bautista Bairoletto el jinete por ese hombre le estoy diciendo váyase de aquí enemigo mala entraña o no ve que quiere sacarme la piel a lonjas y hacer visos encajes ropa de tul trenzando el pelo de la Anahí gitana la macarena, ay macarena una arrastrada sos no tenés alma y el brillo en esa mano un pedernal tomo ácido te juro si te acercas tomo ácido pecadora loca de envidia porque estoy limpia yo de todo mal soy una santa Echevarne Angélica Inés que me dicen Anahí tenía razón Hitler cuando dijo hay que matar a todos los entrerrianos soy bruja y soy gitana y soy la reina que teje un tul hay que tapar el brillo de esa mano un pedernal, el brillo que la hizo morir por qué te sacás el antifaz mascarita que me vio o no me vio y le habló de ese dinero Madre María Madre María en el zaguán Anahí fue gitana y fue reina y fue amiga de Evita Perón y dónde está el purgatorio si no estuviera en Lanús donde llevaron a la virgen con careta en esa máquina con un moño de tul para teparle la cara que la he tenido blanca por la inocencia.”



## **Tatuajes**

En la cárcel son un arte y un modo de establecer las jerarquías. Un japonés, en una cárcel de máxima seguridad en Alabama, se había hecho tatuar un haiku. Los caracteres brillaban en su cuerpo como carteles en una calle de Chinatown. «Arquea las cejas hacia nosotros –decía el haiku– como el viejo sastre al enhebrar la aguja». Los que se hacen tatuar frases son hombres de pocas palabras. Llevan escrito en la piel todo lo que tienen que decir sobre sí mismos.

